

Precios de suscripción Ptas.
En la isla, un mes adelantado . . . 1'50
En el resto de España, trimestral . . . 5'00
Ultramar y Extranjero lo que corresponda por aumento de franqueo.
Número a selto 10 céntimos.

El Liberal

Precio de los anuncios Ptas.
En la cuarta plana cada línea de publicación diaria . . . 0'10
Rebaja proporcionada al núm. de inserciones.
Sólo se admiten anuncios hasta las 12 del día de publicación.

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS, ESCEPTUANDO LOS DOMINGOS Y FESTIVOS.

Año 12.

Mahón, lunes, 7 Noviembre de 1892.

N.º 3.386

SECCION POLITICA

El Partido Liberal

Avila 28 (6-10 t.)

El Sr. Sagasta me ha honrado con una afectuosísima acogida. Se mostró reservado cuando le dije el objeto de mi visita. De una manera amable y discreta se excusó de darme contestaciones tan explícitas como yo las solicitaba.

De la larga conversación que mantuvimos, durante la cual me repitió las circunstancias que le imponían una gran circunspección, he aquí lo que puedo comunicar.

Habla el Sr. Sagasta:

El programa de Sevilla

—Me parece—dice el Sr. Sagasta—una imprudencia grandísima que intente el Sr. Cánovas presentar ante las Cortes el actual ministerio, cuando apenas hay un ministro que no represente un fracaso.

Significaría un reto á la opinión, obligarla á seguir tolerando al ministro de Hacienda, que presenta todos los balances con enorme baja en los ingresos, que no ha realizado los proyectos que presentó, y que no ha sabido sacar ningún provecho de las autorizaciones que se le concedieron.

Es una torpeza mantener al ministro de Marina, que sale á conflicto por día.

Es una imprudencia insigne conservar al ministro de Estado, de tan infausta gestión arancelaria.

Es aventurada, muy aventurada, la creencia del Sr. Cánovas de que puede reconstituir el ministerio en Febrero.

Las dificultades se amontonan, los conflictos surgen de modo tan alarmante, que el partido conservador no puede echar cuentas para el mes de Febrero.

No creo, añadió el Sr. Sagasta, en la sinceridad de los propósitos del jefe del Gobierno respecto á abrir las Cortes en Noviembre. Ya verá usted cómo no se abren.

Conducta del Gobierno

Me entristece la situación presente y temo graves conflictos. Decrecen nuestras importaciones, decrecen nuestras exportaciones, decrecen los rendimientos de Aduanas, decrece el movimiento comercial, decrece la entrada y la salida de los barcos de nuestros puertos, decrece la recaudación de impuestos, decrece, en fin, todo elemento de prosperidad nacional.

Solo aumentan el déficit y los escándalos administrativos.

De los tratados no hay que hablar. Por falta de habilidad ó sobra de desgracia en el gobierno, no hay que contar con que se haga el tratado de comercio con Francia.

Y lo peor es que los ministros creen ó afectan creer que estamos en el mejor de los mundos.

Por eso el Sr. Cánovas no se ocupa de otra cosa que de los festejos del Centenario y de presidir todos los Congresos, como si esa fuera la principal misión de un jefe de gobierno. Por eso el señor duque de Tetuán acompaña á la corte como ministro perpetuo de jornada, como si en el departamento de Estado no hubiera nada que hacer y todo marchara á maravilla.

Jamás se ha visto semejante abandono de los asuntos del Gobierno.

Cuestión municipal

Razones de moralidad pública exigen, en cuanto el Ayuntamiento de Madrid, una resolución enérgica.

En este punto he querido que mis amigos guarden una actitud neutral, para que el Gobierno no pretendiera escudar su debilidad con el pretexto de que se había dado al asunto un carácter político.

Es preciso que el Gobierno no tenga en esto otros entorpecimientos que los que quiera crearse con el dualismo que existe en el seno de la situación.

Liberales y posibilistas

Se acentúan cada día las corrientes de completa inteligencia entre el partido liberal y los posibilistas, tanto, que la considero segura.

Las impaciencias de algunas respetables personalidades se calmarán cuando consideren que el partido liberal hace ahora bien en permanecer á la expectativa, mientras se destrazan en guerra civil las distintas tendencias del partido dominante.

Permanencia en Avila

Permaneceré aquí hasta mediados de Noviembre.

Quiero dejar tiempo al Gobierno para que por actos propios, sin impulsos ajenos, evidencie más su impotencia.

¿Que mis amigos me esperen? ¿Para qué? ¿Para presenciar los festejos? No estoy de humor.

¿Para qué me quieren en Madrid, para clamar contra el camino de perdición en que nos encontramos?

Nuestros clamores pasarían inadvertidos ante la algazara de tantos Congresos, de las corridas de toros,

de las cabalgatas y de no pocas mojigangas. Cuando este ruido concluya, hablaremos nosotros, exponremos nuestras quejas y haremos nuestras protestas.

Esperanzas de alcanzar el poder

Los desastres de la situación conservadora la llevan á pasos agigantados á su muerte, sin que haya fuerzas humanas que la contengan en ese despenadero.

El partido liberal será poder antes de lo que quiere, aunque no antes de lo que conviene á los intereses del país.

Gamazo en Rioseco

Al discurso del señor Gamazo se le dió un alcance que no tuvo.

Tengo—afirmó el señor Sagasta—cartas recientes de los señores Gamazo y Maura, que revelan un admirable espíritu de unión.

Todos mis demás amigos se muestran animados de iguales sentimientos.

Cuando vaya á Madrid reuniré á los exministros y convendremos los detalles de la conducta del partido liberal.

Campaña parlamentaria

El partido liberal pide la inmediata reunión de las Cortes.

El proyecto de tarifas de ferrocarriles será objeto de una detenida discusión. No creo que ese proyecto salve á las empresas, que luchan con la disminución de los transportes, por falta del tratado con Francia, que retendrá aquí la cosecha de vinos. Además luchan las empresas, como todo comercio, con la elevación de los cambios.

El proyecto de empréstito será combatido con extremada energía por el partido liberal.

Es imposible consentir el sistema de trampa adelante.

No puede tolerarse, no toleraré mas los vicios que crea la mala administración y que se curan siempre con empréstitos.

No pueden consentirse ya ni el aumento del déficit, ni el aumento de los intereses de la Deuda.

En todo lo demás la campaña será igualmente enérgica.

Ante la desastrosa gestión del señor Cánovas y su Gobierno, no caben tibiezas sin hacer traición á la patria y las instituciones.—Soto.

(El Liberal).

El arbitraje internacional

Mientras que el arbitraje económico

entre patronos y obreros ha debutado laboriosamente en Francia, entra en escena el arbitraje internacional, destinado á prevenir las guerras, que son las huelgas de las naciones. Entrada modesta sin duda, no en las grandes capitales de Europa, simplemente en un Estado pequeño, que ha experimentado las inquietudes de la fuerza y que llama á las revanchas de la justicia por razón y el derecho.

En Dinamarca, el 16 de octubre último nueve diputados presentaron al Parlamento de Copenhague una proposición así concebida. «El Folketing se adhiere á la idea de los tratados permanentes de arbitraje, é invita al Gobierno á aceptar la oferta de los Estados Unidos de América contenida en la nota de su gobierno, de 23 de octubre de octubre de 1890. El Parlamento invita, además, al Gobierno á esforzarse para firmar tratados permanentes de arbitraje con los demás Estados y especialmente hacer proposiciones en este sentido á los Estados escandinavos.»

La nota de los Estados Unidos, á que la referida proposición se refiere, es la que por la cual el Sr. Blaine, entonces secretario de Estado en los Negocios Extranjeros en Washington, proponía á los Gobiernos de Europa adherirse al tratado de 1890, firmando entre todas las Repúblicas americanas del Norte, del Centro y del Sud. Ese tratado que, en el pensamiento de sus inspiradores los yankees, debía ser para el pan-americanismo, lo que el Zollverein prusiano ha sido para el pan-germanismo, estipula que los Estados adherentes se comprometen á dirimir sus diferencias por la vía arbitral. El tratado fué firmado el día siguiente de las luchas sangrientas entre Chile y Perú. Ha realizado sobre la tierra americana el reinado de la paz y de la Justicia? Parece, en efecto, que las Repúblicas del Sud se ocupan menos en hacerse mutuamente la guerra: pero este buen resultado debe ser atribuido á la influencia bienhechora del arbitraje. No puede pedirse más. Sin embargo, los escépticos dirán que si la guerra internacional tiene tregua en el nuevo Continente, es sobre todo porque la guerra civil ha sentado sus reales en la mayor parte de los Estados del Sud y que esos no pueden verdaderamente tener el lujo de dos guerras á la vez.

Sea lo que fuere, la proposición del señor Blaine parece haber sido acogida en Europa por los diversos Gobiernos con esta deferencia fría que es como una fina negativa. Pero la idea demasiado generosa, demasiado valiente para germinar en el frío suelo diplomático, debía seducir, con razón, á los filósofos, á los moralistas y á los filántropos. A Dios gracias, la política de hierro y de sangre no los ha quitado á todos, aún quedan algunos. Esta idea elevada aparece cada año en uno de los Congresos á los cuales Suiza da voluntariamente amable hospitalidad. Precisamente en la hermosa estación de 1890, dos reuniones relativas al arbitraje tuvieron lugar sucesivamente en Berna, una compuesta por los miembros de los Parlamentos de otros países. La proposición Blaine ha tenido los honores en estos Congresos ha sido la heroína.

No se preocupan de una aprobación platónica; se estudió la idea, se buscó cómo podía ser aplicada al estado político de Europa. La mayoría estuvo conforme en una modificación necesaria. La adhesión pura y simple al arreglo pan-americanista no pareció práctica. Evidentemente, en Europa, la mayor

parte de las naciones—sin hablar de los Gobiernos—rehusarían *a priori* ligarse por un pacto general, abierto á todo el mundo. No hay necesidad de insistir sobre los motivos de esta desconfianza; saltan á los ojos. Por efecto de largas guerras que han creado tantas enemistades y que han dado lugar á tantas cuestiones delicadas de revanchas y reparaciones, nadie quiere comprometerse sin conocimiento de causa; se mira de cerca con quien se trata y con quien se podrán encontrar relaciones, rechazando los compromisos inconsiderados, y en política se prodiga la famosa cláusula de «la nación más favorecida.»

Inspirándose en estas observaciones muy justas, los congresistas de Berna, casi por inspiración de los miembros franceses, desarticulaban en alguna manera el sistema de la proposición Blaine. Nada de tratados en masa. Los Estados se desligaron individualmente por arreglos particulares. Además, estos arreglos no someten por adelantado á los Estados a una jurisdicción determinada, preestablecida. No queda entendido que cada conflicto es resuelto por un arbitraje especial debatido y aceptado por las circunstancias. La convención se reduce á este único punto que, de tal á tal año, los contratantes se obligan á derimir sus querellas por medio de arbitraje. Las jurisdicciones permanentes quedan, pues, descartadas; la permanencia no existe más que por el principio del mismo arbitraje.

Tal es el proyecto que los miembros del Congreso parlamentario internacional presidido por el honorable Sr. Droz, han adoptado, prometiéndose presentarlo y sostenerlo en sus Parlamentos respectivos. Suiza ha tenido el honor de abrir el camino. Negocia un tratado de arbitraje con los Estados Unidos. Los miembros daneses del Congreso han propuesto el proyecto de arbitraje á su Folketing. Su proposición es noble. De una parte, piden que el Gobierno del rey Cristian haga como la Suiza y firme un tratado de arbitraje con los Estados Unidos. De otra parte proponen constituir en Europa, entre Dinamarca, Suecia y Noruega, la unión escandinava de arbitraje. Esta idea tiene una importancia que no escapa á nadie y con seguridad no gustará á todos los vecinos de Dinamarca. Nosotros la aplaudimos frenéticamente.

Cuentos propios

La primera lluvia

En otro tiempo allá en las primeras épocas geológicas, no llovía.

Los sabios se asombrarán al oír esta noticia estúpida; pero como ha llegado á mí por buen conducto, por cierta la tengo, piensen lo que pensaren los hombres competentes.

De no ser así, no escribiría esta quíscosa á la que por complacer á amigos de *El Liberal*, doy el nombre de cuento.

Había nubarrones enormes en aquellas edades: nieblas espesas; agua flotante, que en inmensas masas á modo de lana negra envolvían la costra sólida del globo, como si una legión de titanes hubiese trasquilado todos los negros rebaños del negro Cosmos, acolchando con el producto del esquilao nuestra áspera corteza.

Admito, pues, que hubiese nublados, nubes y nubarrones: admito que la trama vegetal estuviese impregnada de agua, como si un diluvio de celdillas verduscas hubiese caído sobre valles y montes: no me opongo, por tanto, á la humedad universal, porque en nada se opone á mi cuento; pero niego que lloviese.

La verdadera lluvia, la de hilos líquidos, que, al descolgarse de arriba mece el aire; la de infinitas gotas que bajan trazando líneas de cristal; la que llena el espacio de diminutos puntos brillantes y

raya las negruras con los líquidos burlos del chaparrón: esa lluvia, la lluvia legítima, no existía.

¿Pues cuándo? ¿y cómo? ¿y por qué empezó á llover? Este es mi cuento.

Las nubes eran permanentes y vagaban por el espacio como rebaño flotante de monstruos. A veces, muy pocas, dispersas; casi siempre, apiñadas.

Obscuras por lo regular: rojizas en alguna puesta de sol. Desgarradas por el rayo en aquellas gigantescas tempestades, que eran como los últimos esfuerzos del caos, para tragar y hundir en su seno, lo que de su seno brotó.

De aquí que las nubes estuviesen en perenne estado de lucha, de ira y de dolor.

¿Cómo han de estar unos seres á quienes azotan los vendabales y punzan las centellas? ¿Qué hoy se hielan en un polo y mañana se abrasan en el Ecuador? ¿Qué ya la tempestad con presión titánica aplasta contra unos montes, ya vientos encontrados estiran en prolongadas ráfagas por todo el horizonte, como se estiran los miembros de la víctima en el potro?

Convengamos en que ser nube en aquellos tiempos, no era cosa muy cómoda.

Y ningún descanso; ningún consuelo.

Pero una vez, y en unos instantes de reposo, miraron las nubes hacia abajo, y vieron sobre una roca una mujer, que por la contracción de sus facciones, por sus brazos, que ya los alzaba al cielo convulsivos, ya los retorcia uno con otro como dos sierpes encolerizadas, y por sus ojos, secos y centelleantes, demostraba estar poseída de gran dolor y profunda desesperación.

—«Vamos—dijeron las nubes, con un sí es no es de complacencia—también esa mujer sufre; no todos los dolores han de ser para nosotras.»

Desahogos naturales del sexo.

Al cabo de un rato la mujer suspendió sus furiosos: algo así como un sollozo le hinchó el pecho subiendo doloroso por la garganta, y un torrente de lágrimas le inundó el rostro, y cayendo al redondo seno, buscó divinos cauces.

Con lo cual se quedó más tranquila.

Las nubes la contemplaron con curiosidad y se dijeron unas á otras con extrañeza: «Pues se ha calmado.»

Después bajaron de su altura balanceándose con pesadez, como cetáceos, aéreos, y acercándose las más ligeras á la mujer, le preguntaron como pudieron:

—«¿Qué haces?»

Y ella contestó «llorar».

—«¿Y que es llorar?»—dijeron las preguntonas.

—«Esto».—Y secándose con la mano las mejillas y recogiendo algunas gotas que habíanse quedado perezosas sobre el pecho rocío con lágrimas á las nubes más próximas: algo así como un bautizo de llanto.

—«¿Y para qué lloras?»—preguntaron todavía acercándose más al peñón.

—«Toma para consolarme». Y volviendo las redondas espaldas, mal cubiertas por la melena, se fué por el monte.

—«¿Para consolarle!»—repetieron las nubes y se fueron arriba, llevándose en sus flotantes ondas las lágrimas con que la mujer las rocía.

Al otro día vieron cruzar á la mujer con paso ligero y sonriendo.

—«Pues era verdad: el llorar consuela» —se dijeron las nubes unas á otras.

Y muchas veces, cuando la noche las ennegrecía y cegaba; cuando las azotaba el rayo acardenalado con verdugones de fuego sus lomos inmensos de vapor; cuando el huracán las empujaba hacia adelante, como a manada de monstruos, despelajándolas en bosques, zarzales y arboledas, con lo desordenada de la carrera: cuando el frío hacía de las burbujitas de agua, cristales agudísimos y me nudos, con los cuales la inmensa masa se pinchaba á sí misma, y en sus entrañas todas; cuando el sol dilatador abrasador dilataba el nublado, como si quisiera arrancarlo de su propio ser y vol-

con eterno dolor de quemadura: muchas veces, repito, muchísimas, cuando temblaban de dolor ó se retorcan de desesperación, ó buscaban una esperanza y solo encontraban en los abismos de arriba las negruras de lo infinito, querían llorar para consolarle, como la mujer del llanto, pero no sabían llorar.

Y les preguntaban á las lágrimas, que iban con ellas: «¿Cómo se llora?» Y las lágrimas decían: «No lo sabemos.»

Y así pasaron siglos. Las nubes, con lágrimas en sus senos colosales y sin saber llorar. ¡Tormento aún mayor, que todos los tormentos anreiores: querer llorar y no poder! ¡Tener lágrimas bajo los inmensos párpados de sombra y no poder desprenderlas!

¡Y qué esfuerzos hacían por llorar las pobres nubes!

—«¿Será preciso tener ojos para llorar?»—pensaban allá en el fondo de su brumoso pensamiento. «Sí: aquella mujer tenía ojos azules hermosísimos: parecían dos pedazos de cielo.»

Y entonces se desgarraban con esfuerzo supremo y abrían en su masa parduzca claros por donde se divisaba también pedazos azules de cielo, como los de la mujer del peñón, y á modo de ojos fantásticos del espacio se dilataban.

Pero aquellos ojos no lloraban: cuando más miraban sin pupila y con eterna vaguedad hacia la tierra.

Y las flotantes lágrimas les decían á las nubes: «Os cansáis en vanos aquella mujer no lloró así.»

—«¿Pues cómo?»

—«No sabemos. Pero oid? Nos arrancó la ternura, no el furor. El amor por otro ser: no el odio por nada.»

«Sentíamos que éramos algo así como vapor de un alma aspirada.»

—«No lo comprendemos—decían las nubes.»

Por aquel tiempo aparecieron las primeras flores: sobre las masas inmensas de verdura brotaron puntos de color, como sobre el azul del firmamento las estrellas.

Dentro del primer bosque, el primer pétalo.

En la primera pradera, el primer jardín.

Y las nubes las contemplaron con amor y hacia sus cálces se fueron en forma de rocío. En gasas de neblinas las envolvían cuidadosas. Del viento las amparaban como espesos cortinajes forrados de púrpura y recamados de oro. Del frío las consolaban echándoles su vaho. Y se descorrían todas las mañanas, para que llegasen á los cálces algunos rayos del sol.

Pero una tarde sopló el viento implacable y empezó á llevarse las nubes hacia el Norte.

—Ya no las veremos más—pensaron las nubes mirando hacia las flores. Y sus gigantesco senos se acogieron. Sus entrañas se deshicieron. Y mientras el viento las empujaba enlutadas y doloridas por encima del monte, y el sol declinaba, las gotas de llanto que entre los nubarrones flotaban se dejaron caer diciendo: «Así se llora». Y toda la nube se deshizo en agua, regando con su lluvia el perdido edén.

Poco después el arco iris se pintó en el cielo, como si aquellas gotas hubiesen llevado en el fondo de su pequeño ser todos los reflejos de aquellas flores.

Así se deshizo la primera nube en la primera lluvia.

JOSÉ ECHEGARAY.

Correo extranjero

Los periódicos de Milán publican telegramas de Buenos Aires refiriendo otra tragedia ocurrida en uno de los teatros de la capital argentina, y que recuerda el famoso drama de nuestro insigne Tamayo.

El empresario de aquel teatro, Scala

berni, mató al barítono Cesari, entre bastidores, en el momento en que se disponía éste á salir á escena para cantar el segundo acto de *Un ballo in maschera*.

La causa del crimen fué la tradición de los celos, pues parece que el barítono cortejaba de amores á la mujer del empresario Scalaberni, una hermosísima mujer, Luisa, hermana de otra triple muy conocida.

El *New York Herald* publica un telegrama de Munich anunciando que se habla allí mucho del discurso que pronunciará Guillermo II en Wittemberg en la fiesta en honor de Lutero. La situación del Emperador es algo difícil, porque quiere satisfacer á los protestantes ortodoxos, que forman la mayoría del partido conservador, sin herir á los católicos, cosa muy difícil cuando se trata de hablar del iniciador de la Reforma.

Como Guillermo II es el jefe de la Iglesia luterana en su país, no ha querido eludir estas dificultades absteniéndose de hablar en la ceremonia.

MAHÓN

El *Bien Público* del sábado nos participa que el alcalde de Real Orden D. Juan Orfila Pons ha denunciado EL LIBERAL correspondiente al viernes último. Aunque nada nos consta oficialmente, dadas las relaciones que unen á periódico y alcalde hemos de suponer que la noticia será cierta.

Vaya, vaya, con D. Juan; ¡si se habrá creído que á fuerza de denuncias ha de lograr que enmudezcamos?

¡Quí! hombre, ¡Quí! ¡Si todavía no hemos empezado!

El *Pueblo* de ayer publica un suelto-charada que, si alude á nosotros, contestaremos en cuanto publique la solución. En el entretanto le diremos que lo que ahí está para vergüenza propia, es aquel célebre suelto en el que se consignaba que las cañerías de gas servirían para conducir las aguas sucias.

Si es que dicho suelto no se tome como deben tomarse la mayor parte de los que aparecen en el citado semanario.

Como chiquilladas.

Casino «Unión republicana».

La velada dada el sábado en el popular casino estuvo animadísima. Hicieron uso de la palabra los señores Cossío y Orfila, los que en elocuente peroración pusieron de manifiesto las desdichas que sobre nuestra desgraciada España ha atraído y atrae el partido conservador, siendo ambos oradores aplaudidos con entusiasmo. Cantó luego el Orfeón del casino, el precioso coro á voces solas «Los pescadores», y cerró la velada el presidente señor Rodríguez con un enérgico discurso sobre la gestión administrativa de nuestro Ayuntamiento, interrumpido á cada instante por señaladas muestras de aprobación y frenéticamente aplaudido á su final.

A las once de la mañana de ayer tuvo lugar el entierro civil del joven José Taltavull Torres, hermano de nuestro queridísimo amigo y correligionario D. Bernardino, á cuyo acto asistió numerosísimo concurso de correligionarios.

Por la tarde fué también enterado civilmente el cadáver del anciano José Pascuchi Femenías, padre y abuelo respectivo de nuestros no menos queridos amigos y consecuentes republicanos los hermanos Pascuchi Ruiz y Portella Pascuchi.

Reciban ambas familias nuestro pésame mas sentido.

Ayer después de una mañana espléndida tuvimos una tarde bastante mala, pues á primeras horas se encapotó el cielo dejando las nubes caer un fuerte chubasco á poco mas de las cuatro, que duró bastante tiempo; con tal motivo tuvo que retirarse la música de Baza que estaba tocando en el paseo de la Explanada, y fueron muchas las personas que habiendo salido al campo regresaron por la noche caladas hasta los huesos. Según se nos dijo en las cercanías de esta ciudad el chubasco iba acompañado de fuerte granizada y de impetuoso viento.

La subasta de construcción de aceras de las calles de Hannover, Rosario, Rector y San Pablo, celebrada á las once y media de la mañana de hoy, ha sido adjudicada al único postor D. Juan Marí Ferrer por el precio de cinco pesetas e metro cuadrado.

La de las calles del Bastión, Cardona y Orfila, San Bartolomé, Luna, San Alberto y San Manuel celebrada á las doce, lo ha sido á don Juan Síntes Bagur también por el precio de cinco pesetas el metro cuadrado.

El "Cambio Mallorquín", á cuyo favor fué rematada la expedición y cobranza de las cédulas personales por cinco años económicos, ha cedido la respectiva á los pueblos de Menorca al "Banco de Mahón". Tenemos entendido que esta Sociedad se halla dispuesta á subarrendar el servicio por pueblos separadamente.

En la votación celebrada ayer en el casino "El Progreso", de San Luis, fué elegido conserge del mismo D. Antonio Pérez Pons.

En el lazareto fondearon el sábado los vapores, español "San Fernando", capitán D. José Escudero, y francés "Meuse", capitán monsieur Chuel, ambos procedentes de Marsella.

Hoy han sido despachados:
Para Marsella el vapor español "Laffite", capitán D. José García.
Para Valencia la polacra goleta

italiana "Giovannina Ascione", capitán D. Miguel Sallustro.

Dice un periódico:

"Una sensible desgracia ocurrió días pasados en Valladolid.

Dos jóvenes en sus respectivos velocípedos se lanzaron á la corriente del Pisuerga.

Ambos dieron muy pronto la vuelta y cayeron al río, pudiendo uno de ellos ser salvado por el pescador Juan Martín, y pereciendo ahogado el otro, en medio fie la consternación de cuantos presenciaban el suceso.

La Administración Gerencia de nuestros vapores-correos, nos ha facilitado en el día de hoy los siguientes telegramas:

Barcelona 7, 9'40 m.

Llegado cinco madrugada, sin novedad, tiempo achubascado marejada sin viento.—Cardona.

Palma 7.

Cos las dos correspondencias, saldremos hora itinerario.—Caldés.

El Sr. Delegado del Gobierno en esta Ciudad nos ha facilitado para su publicación el siguiente telegrama:

Palma 6, 12'20 t.

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación en telegrama de ayer me dice:

SS. MM. ha llegado a esta corte á la hora designada habiendo sido objeto de la más entusiasta ovación por parte la inmensa multitud tanto en la esta estación como en el tránsito hasta palacio se aglomeraba al paso de los reyes prodigándoles incesantes y respetuosa manifestaciones de cariño.

1892

Hoja del Calendario para mañana

Noviembre 8 Martes

Los cuatro santos mártires coronados.

● Luna nueva el 19.—Cuarto menguante el 11.

Sale el Sol 6 h. 32 m.—Pónese 4 h. 55 m.

BOLSA DE MADRID

5 de Noviembre 4 t.

4 por 100 interior.	68'000
4 por 100 exterior de 1891.	72'250
4 por 100 amortizable.	77'400
B. H. de Cuba de 1886.	105'900
Acciones Banco España.	000'000
París 8 días vista.	00'000
Londres 90 días fecha.	00'000
Londres 8 días vista.	00'000

BOLSA DE BARCELONA

5 de Noviembre 3 t.

4 por 100 interior.	68'300
4 por 100 exterior.	73'300
4 por 100 amortizable.	77'750
B. H. de Cuba 1886.	106'500
Id. id. 1890.	97'120
Banco Hispano Colonial.	84'600
Acciones ferro-carril Francia.	27'100
Id. Norte.	38'500
Id. Orense.	00'000
Id. Almansa.	000'000
Obligaciones Francia.	58'120
Id. Norte.	00'000

Id. Orense.	00'000
Id. Almansa.	63'750
Compañía Trasatlántica.	00'000
Empeños del Casino Mercantil	
Interior.	balde.
Exterior.	8 rs. vn. paga alcista.

SOCIEDADES

Tertulia Democrática-Progresista

calle de San Luis Gonzaga

La Junta Directiva de esta Tertulia en uso de las atribuciones que le concede el Reglamento convoca á los señores socios á Junta General extraordinaria que tendrá efecto, el domingo 20 del corriente á las 8 y media de la noche para discutir y aprobar los asuntos siguientes:

Reglamento de la Sociedad Filantrópica.

Reforma de varios artículos del Reglamento de la Sociedad.

Mahón 4 Noviembre 1892.—El Presidente, Francisco Tudurí.

Tertulia republicana

DEL PUEBLO DE S. LUIS

Esta tertulia el día 12 del actual volverá á reanudar las conferencias quincenales, y de paso participa á todos los adictos al partido, que no tengan su residencia dentro del término de S. Luis que aunque no estén inscritos en el registro de las socias; que así mismo pueden asistir á las reuniones cuando lo tengan por conveniente.

La entrada en el local y la asistencia á nuestros actos es enteramente libre para todos los que limitan en el partido republicano en general.

De esta regla se exceptua la sala de baile los días que esté ocupada.

Todos los Domingos de 3 á 6 de la tarde habrá baile de sociedad costeado por los mismos.

La cuota de entrada en el baile estará de manifiesto en la taquilla y el que desee tomar parte deberá abonar de antemano su cuota señalada.—La Sociedad.

Crónica marítima.

Buques entrados

Día 5

De Marsella vapor español "San Fernando", capitán D. José Escudero, con 28 tripulantes y carga general.

De Marsella vapor francés "Meuse", capitán Mr. Chuel, con 22 tripulantes y carga general.

Buques despachados

Día 7

Para Barcelona vapor español "Laffite", capitán D. José García, con 30 tripulantes y carga general.

Para Valencia polacra goleta italiana "Giovannina Ascione", capitán Sgr. Miguel Sallustro, con 9 tripulantes y guano.

SECCION POETICA

Imitación

Volverán las ondas tormentosas tranquilas y mudas á quedar, y la luna velada por las nubes otra vez verá brillar; pero aquellas miradas de cariño que ébrio de amor vi vislumbrar, aquellos rayos de tus bellos ojos ¡los míos no verán!

Tornará la risueña primavera sus flores los campos matizar; las dulces veladas del estío un año tras otro tornarán; pero aquel nectar de tus rojos labios que en mi boca sentía yo posar, gimiendo de placer y de alegría, ¡eso no volverá!

Volverás con tu voz armoniosa al público frío entusiasmar, y flores, y lauros y coronas, á tus plantas caerán; pero aquellas horas de delirio que veloces, rápidas vi pasar, aquellas llenas de ventura y calma, esas... ¡no volverán!

VICTOR.

San Miguel 20 abril.

Telegramas

(SERVICIO PARTICULAR DE El Liberal)

Madrid 4 5-40 t.

Ha llegado la corte y la recepción ha sido muy entusiasta.

Los ministros han celebrado Consejo, ocupándose solo de los grandes festejos que han de celebrarse en obsequio de los reyes de Portugal.

La ciudad de Granada ha recobrado su aspecto normal y se ha desistido por lo tanto de la declaración del estado de sitio.

La salud del Sr. Sagasta es completamente satisfactoria.

Fijamente la crisis se planeará después de las fiestas.

Madrid 6 7-30 n.

El acorazado inglés "Howe" considérase en el Ferrol que será absolutamente perdido.

Un tren de España y otro de Oporto, chocaron en la estación de entrancamiento, resultando seis heridos.

La cabalgata de la industria y comercio de Madrid ha sido muy brillante y ha tenido un éxito completo. La concurrencia ha sido enorme y el día espléndido.

En las elecciones municipales verificadas en Portugal ha habido algunas disputas y varios heridos.

Madrid 7 10 m.

La Gaceta publica el nombramiento del Sr. Castañón para Gobernador de Granada; la aceptación de la dimisión presentada por el alcalde de Madrid Sr. Bosch y el nombramiento del Sr. Marqués de Cubas para alcalde.

Siguen los temporales.

FABRA.

